

ciones. El público lector de Estados Unidos le podrá sacar más provecho que el de otros países, pero eso no se trata de una deficiencia de Evans y Zarnosky. Nos encontramos frente a un trabajo general y muy abarcativo, ampliamente recomendado como primer acercamiento a esta problemática que se adquirirá definitivamente en la práctica. El propio Evans lo señala de la siguiente manera: “El desarrollo de la colección no se aprende de manera acabada en la clase o de lecturas. Solamente a través de la práctica, corriendo riesgos y aprendiendo de los errores una persona dominará el proceso de desarrollar una colección.” (p. 25)

Nota

¹ Traducción de la reseñadora.

María Alejandra Plaza
 Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas
 Facultad de Filosofía y Letras - UBA

Information Literacy Instruction: Theory and practice / Esther S. Grassian and Joan R. Kaplowitz. New York; London: Neal-Schuman Publishers, c2001. xxxi, 468p; 1 cd-rom. (Information Literacy Source Book). U\$S 55. ISBN: 1-55570-406-9.

El aumento del valor del conocimiento, el crecimiento exponencial de la cantidad de información disponible y el desarrollo acelerado de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación convergen hacia fines del siglo XX en lo que se ha denominado la «Edad de la Información» o la «Edad del Conocimiento». El gran caudal de información disponible, en diferentes formatos y soportes, de nuevas tecnologías y de distintos medios enfrenta a los individuos a un medio ambiente complejo, en el cual la incertidumbre acerca de la calidad y la fiabilidad de la información representa un arduo desafío.

En consecuencia, el sólo hecho de tener acceso a la información no es suficiente; para que un individuo pueda adaptarse y beneficiarse en la «Edad de la Información», debe adquirir habilidades que le permitan reconocer qué información necesita y cuando la requiere, cómo la busca y la evalúa y de qué modo la utiliza en forma eficiente. En este contexto surge el concepto de «information literacy» que comienza a ser utilizado, en forma reiterada, en la literatura bibliotecológica de fines de la década de los 80, principios de la década del 90.

Si bien este concepto fue enunciado por primera vez en la década del 70, a partir del 90 evoluciona y se convierte en un término predominante en el área dedicada a la educación de usuarios para la búsqueda y la utilización de la información. Asimismo, su alcance comienza a definirse desde distintos puntos de vista vinculados con las teorías y los modelos de aprendizaje y de enseñanza.

Para comprobar el desarrollo del concepto de «information literacy», basta con recordar la creación a fines de los '80 y a principios de los '90 de

varias iniciativas tales como: la *American Library Association Presidential Committee on Information Literacy*, la *ALA Information Literacy Community Partnerships Initiative*, la *ALA Library Instruction Round Table*, la *ACRL Instruction Section* y el *Institute for Information Literacy*, entre otros. Del mismo modo, cabe destacar el surgimiento tardío de organizaciones internacionales donde se trata el problema de «information literacy» mas allá de los límites bibliotecológicos, con la participación de profesionales de distintas disciplinas; un ejemplo al respecto es el *Global Knowledge Partnership*.

La obra reseñada intenta sintetizar la literatura, las modalidades de instrucción y la evolución del concepto de «information literacy» dentro de la instrucción de usuarios. Tanto Esther Grassian como Joan R. Kaplowitz –Masters in Library Science– han dedicado gran parte de su vida a la educación de usuarios. En distintas ocasiones, ambas ocuparon cargos en la ALA, desarrollaron cursos y materiales didácticos y fueron premiadas por la *Librarian's Association of the University of California*. Grassian aporta su experiencia como especialista en servicios de instrucción, mientras que Kaplowitz –Dra. en Psicología– suma sus conocimientos sobre estilos de enseñanza y de aprendizaje.

Information literacy instruction: theory and practice, se basa en investigaciones bibliográficas de las autoras y sobre su propia experiencia como creadoras del curso «User Education/Bibliographic Instruction» que se dicta, desde 1990, en la UCLA Graduate School of Education and Information Studies, Department of Information Studies. Este libro inaugura la colección *Information Literacy Sourcebooks* de Neal-Schuman Publishers, editorial que se caracteriza por la publicación de libros para bibliotecarios y, en especial, por su amplia colección «How to do it Manual».

De acuerdo con lo expresado por las autoras el propósito perseguido es, no sólo servir como guía introductoria al concepto «information literacy», a su evolución, y a su relación con los distintos estilos cognitivos; sino además, como libro de texto con el objeto de desarrollar cursos de instrucción de usuarios de distintos niveles, mediante el análisis de las variadas opciones existentes. Una de las principales limitaciones de la obra se encuentra en su marco teórico porque, si bien éste cubre la amplia gama de autores de la escuela americana y de la australiana, omite mencionar autores fundamentales de la corriente inglesa tales como Michael Marland, James Herring, Ann Irving, David Hopkins y Ralph Tabberer, entre otros.

A fin de cumplir con el objetivo señalado, el libro se estructura en cinco partes. La primera, constituye una introducción al problema general de la instrucción de usuarios y a su evolución histórica. Se abordan los principales puntos conflictivos y se mencionan las distintas posturas y puntos de vista respecto del origen del concepto, de su alcance y su definición.

El segundo tramo analiza el desarrollo de los programas de instrucción desde la perspectiva del aprendizaje. Se presentan aspectos básicos de la Teoría

del Aprendizaje, se analizan distintos estilos cognitivos y se explican conceptos relacionados con la construcción del conocimiento por parte de los usuarios: modelos mentales, pensamiento crítico y aprendizaje activo. Estas dos primeras partes mantienen una independencia textual del resto de la obra; así, pueden ser abordadas como una introducción al campo teórico de la instrucción de usuarios y a las disciplinas que mantienen una estrecha relación con esta temática.

La tercera y la cuarta parte se dedican al planeamiento, al desarrollo y a la implementación de cursos de instrucción de usuarios. Abordan aspectos prácticos que permiten seguir, paso a paso, el proceso de planificación, desde lo más general a lo más específico. Se presentan distintas opciones y alternativas de diseño, además se analizan las diferentes modalidades de aplicación y sus principales características. Como las dos primeras partes, estas también constituyen una unidad textual independiente, y pueden ser leídas como un «*how to do it manual*», orientado a bibliotecarios interesados en el desarrollo de programas de instrucción..

La quinta parte trata el futuro de los programas de «information literacy». A modo de conclusión, ambas autoras dan su opinión personal al respecto, caracterizada por una visión crítica que resalta los principales conflictos y debates en torno a esta temática. Este final cierra una obra completa y vigente, en la que se cubren y analizan los aspectos relacionados con un nuevo paradigma de instrucción/educación de usuarios. Su principal aporte es el abordaje integral al concepto de «information literacy» vinculado con los estilos de aprendizaje y las modalidades de enseñanza.

Information literacy instruction: theory and practice se dirige al público general del ámbito bibliotecológico. Por su introducción teórica y por su revisión histórica es útil para los investigadores que buscan una primera aproximación al concepto de «information literacy», o para estudiantes avanzados que se interesen en este tema. Por su planteo práctico respecto del desarrollo de programas de educación de usuarios, servirá a los profesionales que quieran desarrollar sus propios cursos o que necesiten evaluar y replantear cursos ya realizados.

Respecto de la presentación del material, la obra mantiene un orden lógico, el desarrollo de las partes es equilibrado y al final de cada capítulo se presentan ejercicios y bibliografía complementaria que permiten consolidar los conceptos abordados, si bien cabe destacar que, en relación con su extensión, incluye pocas tablas e ilustraciones. Asimismo, incluye un CD-ROM que contiene material adicional: ejemplos, enlaces de interés, etc.

A modo de conclusión, se puede afirmar que la obra es coherente con los objetivos planteados por sus autoras. En consecuencia, se trata de una pieza fundamental para abordar la problemática de la instrucción de usuarios desde la perspectiva de la «information literacy», para conocer las distintas líneas de investigación y para comprender los puntos críticos de este tema. De

igual modo, introduce al lector en los diferentes aspectos a considerar cuando se diseñan cursos de instrucción para los usuarios, mediante la exposición de las diversas opciones y alternativas disponibles.

Violeta Gibaja
Departamento de Bibliotecología y Ciencia de la Información
Facultad de Filosofía y Letras - UBA

Infotrieve [en línea]. Los Angeles: Infotrieve, 1987- . <<http://www.infotrieve.com>> [Consulta: 8 junio 2003]

Infotrieve es una empresa que ofrece a sus clientes servicios de provisión de documentos a pedido; se especializa en artículos de publicaciones periódicas científicas y técnicas, trabajos presentados a congresos, etc. Su sitio Web incluye diversas herramientas para efectuar búsquedas bibliográficas, que han tenido una interesante evolución.

Infotrieve no se dedica a gestionar colecciones propias, pretende ser una vía unificada para acceder a recursos existentes en diversas bibliotecas, fuentes en línea y editores. Sus actividades de expansión han incluido la adquisición de compañías que se dedicaban a actividades competitivas o complementarias, así como la firma de acuerdos con editoriales, agentes de suscripción o entidades como Silver Platter, EBSCO, Swets Blackwell, Elsevier, Bowker, IEEE, PubMed, H.W. Wilson o Springer-Verlag.

Sus servicios están orientados tanto a profesionales e investigadores, como a bibliotecas, empresas e instituciones científicas o académicas. Ofrece sistemas e interfaces que tienen diversas opciones para adaptarse a las necesidades de sus clientes; por ejemplo, las bibliotecas pueden controlar las solicitudes de artículos, establecer límites para la cantidad de pedidos y los precios por artículo a aceptar sin autorización especial, conocer el estado de los trámites en curso o administrar parámetros relacionados con la distribución. El sistema denominado Virtual Library registra el estado de las colecciones del cliente, para que así las solicitudes de los usuarios se satisfagan con materiales propios cuando sea posible.

Según la información que aparece en su página Web, Infotrieve estaría en condiciones de proveer el 98% de la literatura científica y técnica sujeta a evaluación de pares que se produce en todo el mundo. Tiene acceso a unos 100 millones de artículos pertenecientes a 200.000 títulos en formato impreso.

La cantidad de publicaciones electrónicas, aunque mucho menor, muestra una importante tasa de crecimiento. Los datos publicados, algo dispersos y fragmentarios, señalan que en diciembre de 2000 disponía de 500 títulos: en junio de 2001 ya eran 2.300 con más de un millón de artículos en texto comple-